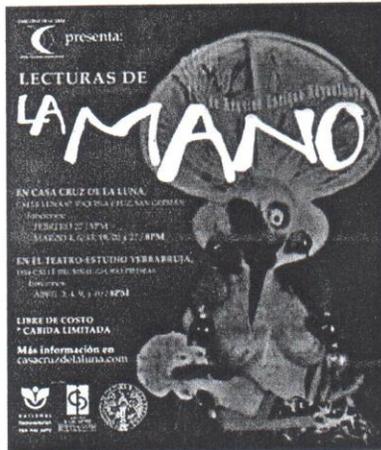


**La Mano de Aravind**



Por Chemi González

Cuando entramos al Teatro Estudio Yerbabruja, ese espacio riopedrense que nos es tan familiar a tantos que por una década hemos sido asiduos visitantes y participantes de sus eventos teatrales, nos sorprendemos al verlo radicalmente transformado de manera que quizás nunca pensamos podía ser transformado- ni siquiera en el laberinto de los ya clásicos Sobre La Mesa-. De entrada notamos que el espacio del público se ha convertido en escenario y viceversa. En el escenario hay 4 mesas enormes y largas cubriendo todo el espacio con unas 10 sillas por hilera. En cada asiento un llamativo libro lleno de historias, dibujos incomprensibles, acertijos y en el centro lo que parecería ser un programa de una obra teatral. Lámparas y venicuetos diversos cuelgan del techo. De momento parece que iremos a formar parte de

Visita la foto galería (1)

una lectura grupal, pero al comenzar no nos queda duda de que es una experiencia altamente teatral la que estaremos experimentando.

Se trata de la nueva puesta en escena del dramaturgo, profesor y artista de múltiples facetas Aravind Adyanthaya, Lecturas de La Mano, el título responde a que la puesta en escena consistirá precisamente de 4 cuentos de su antología literaria más reciente, La Mano. Así que literalmente Adyanthaya nos expone a literatura montada como teatro, pero claro está, eso es un concepto con el que lleva jugando en sus trabajos de la última década. En Prometeo Encadenado (2002) replanteaba a Esquilo desde la estética posmoderna, jugando con su muy personal concepto del teatro de la escritura- una laptop conectada a un proyector permite que se puedan teclear frases, conceptos y pensamientos inconexos, y sean vistos por la audiencia, llevando a una multiplicidad de acciones, pensadas y hechas, que nos llevan como audiencia a una mayor interacción directa con la experiencia teatral- e irrumpiendo constantemente en la tragedia griega para acercarla a una especie de caos posmoderno-caribeño-cruel. En La Biblioteca (2006) replanteaba el cuento de Borges utilizando como escenario el cementerio Magdalena de Pazzis en Viejo San Juan, a la vez que continuaba alterando el actual rol del espectador en torno a la propuesta teatral, en vez de pagar por ver la pieza, Adyanthaya hacía el final de la representación tomaba una bolsa llena de dinero y lo repartía a la audiencia. El Piano (2007) tomaba como punto de partida una selección de relatos breves del escritor puertorriqueño Pepe Liboy y El Marques de Sade le Teme a la Mar (2009) desde su mismo título, enmarcaba su caos en fuentes literarias tan diversas como Sade o Checkhov.

Ahora en Lecturas de la Mano, la palabra vuelve a privilegiarse en cuanto a la reflexión que hace Adyanthaya y su grupo acerca del acto de la escritura, no sólo como mera expresión físico-mental, sino el inquebrantable poder de ésta para crear universos paralelos, deconstruir y reconstruir posturas y pensamientos, confundir lo que fue con lo que no. Que conste que cuando digo que la pieza privilegia la palabra no lo digo en un sentido antiteatral. Al contrario Lecturas de la Mano me parece por mucho, la pieza más altamente teatral que ha creado Adyanthaya. No sólo reconstruye el espacio del Teatro Yerbabruja hasta el punto de volverlo irreconocible porque tampoco limita la puesta en escena a la sala. La última historia concluye en el espacio de la terraza en donde usualmente esperamos para la función. La teatralidad de la utilera, el diseño de arte y vestuario y la confluencia de elementos animados- una paloma viva, un pez- y no animados- los libros, lámparas que inundaban el espacio- hace la pieza particularmente rica en elementos plástico-estéticos, esto combinado con una energía y vitalidad proyectadas por el elenco- Geoffrey Lasalle, Alejandra Maldonado, Rafael Pagán y Adyanthaya- Una crítica recurrente- con la que no concuerdo- acerca de El Marques de Sade le Teme a la Mar fue que el espacio enorme de representación de dicha pieza- que fue presentada en el Teatro de la UPR en Río Piedras, en el teatro Ramón Frade en Cayey y el teatro Yagüez de Mayagüez- desentonaba con la propuesta caótica de Adyanthaya en que gritos, exabruptos y otras excentricidades se perdían en el enorme espacio. Aunque ese caos me parece que era esencial para esa pieza, sí concuerdo que en el espacio más reducido del Yerbabruja, lo que parecían excesos en El Marqués en Lecturas de la Mano parecen elementos que calculadamente engranan y se antojan como necesarios para el mismo acto de "contar".

La primera de las historias " ...Y la Vampira de La Parquera le dijo a los Nenes" comienza con una plena a la usanza de la plena tradicional, en donde un relato acerca de un suceso o una leyenda urbana se recuenta en la tradición de la historia oral. La plena da paso a la historia entonces de la vampiro, que es algo así como una mezcla entre un relato policíaco y la de una leyenda urbana- o campestre-playera en este caso- Aravind, Alejandra y Geoffrey narraron y "performaron" la historia suspendido en unas cuerdas que colgaban del escenario, lo que les permitía al estar "suspendidos" en convertirse en vampiros, dragones, monstruos, niños, adultos y todo fenómeno natural mientras Rafael desde el público añadía detalles.

La segunda historia " Julia y El Fondista de Cementerios" comienza con Rafael vestido de monja pidiéndole a algunos miembros del público que lean la historia en voz alta. Después de leer completo el texto que conforma el relato, Alejandra, Geoffrey, Aravind y Rafael comentan con acciones teatrales el texto, que desemboca porque no en Julia-Alejandra, la niña de 8 años que al descubrir que el fin del mundo no existe, se pone a cantar en inglés acerca del mismo. Después del "rock and roll" de Julia, se le pide al público que hojee el libro y resuelvan unos acertijos y crucigramas en torno a la lectura que acabamos de presenciar y después de algunos cambios de tramoya pasamos a la tercera historia, en opinión del que esto escribe, la más lograda del montaje.

"Tajada de Vida" nos devuelve la imagen recurrente de Aravind sentado frente a su laptop. Esta vez él nos cuenta acerca de una ocasión en que decidió publicar en un blog literario un texto de escritura automática, sin pretensión alguna de que tuviese sentido, sino ejerciendo la escritura como necesidad física, como impulso visceral mas allá de cualquier justificación canónica, literaria o estética. Geoffrey, Alejandra y Rafael esta vez dan voz a los distintos miembros del blog literario, que aportan reacciones diversas que van desde el asco, la admiración total, la incomodidad, la arrogancia, la violencia y la incredulidad. Así mostrando también la misma visceralidad del acto azaroso. La palabra escrita entonces se vuelve un mayor enigma: ¿Es posible juzgar el acto de la escritura sin saber qué provocó dicho acto en el determinado momento de creación? Si es cierto que el acto de Aravind pueda resultar perverso para muchos, el de escribir en un blog literario, un texto que es un total acto de fluidez automática de gestos y palabras. Por otro lado, con ese mismo acto, el autor-creador está ejerciendo su libertad creativa, y afirmando la necesidad intrínseca del creador del precisamente crear, aunque no se sepa precisamente qué, o tenga propósito o importancia. Me parece que su reflexión acerca de cómo el acto creativo de escribir no tiene que perseguir un fin específico y puede tornarse necesidad física y desahogo mental es una de alto valor, sobre todo considerando que muchos de estos "blogs literarios" son muchas veces excesivamente pretenciosos y académicos en su percepción de la literatura. La lectura de la pieza culmina con un literal "electroshock" con el público. Como para canalizar dentro del mismo, todas las emociones antes expresadas.

"Matadero" culmina la presentación. La misteriosa historia sobre un hombre mayor y otro más joven que dice haber estudiado en la escuela con él. La pieza resulta la más cargada de todas en cuanto a lenguaje y contenido. Visualmente es también muy rica, la segunda parte de la pieza culmina en la terraza del teatro, con una gran pecera, chorros de agua y canciones acerca del amanecer, dichas imágenes tan hermosas plásticamente y la ternura de la música contrastan con la cruda violencia que narra el texto.

Lecturas de la Mano fue presentada en febrero y marzo en Casa Cruz de la Luna, la sede del grupo teatral, en San Germán, y a principios de este mes en el Teatro Yerbabruja en Río Piedras. Felicitamos a Aravind y su grupo por otra alucinante y rica experiencia teatral, que bien vale la pena que se reponga para que otros puedan leer la mano.



LA PUESTA en escena de las cuatro historias intenta explorar, de una manera provocativa, la noción y el acto de la lectura.

## Desafiante la pieza "Lecturas de la mano"

En su estreno logró captar la atención total del espectador

**POR JAVIER DEL VALLE**  
Especial para El Nuevo Día

### PRÓXIMAS FUNCIONES

**Casa Cruz de la Luna en San Germán**  
• 4, 6, 13, 18, 20 y 27 de marzo

**Teatro Estudio Yerbabruja en Río Piedras**  
• 3, 4, 9 y 10 de abril

LA PROVOCACIÓN es un sello en cada propuesta del artista Aravind Enrique Adyanthaya, quien no se conforma con un desafío simple a los sentidos o al entendimiento. Su fin es el secuestro total de la atención del espectador. Aunque esto es lo que se supone de la obra de arte, el dramaturgo y director lajeño parece que traza su objetivo con rigor científico. Y lo consigue.

Las cuatro horas de viaje de ida y regreso entre San Juan y San Germán el pasado sábado, se convirtieron en ganancia tras disfrutar del estreno de "Lecturas de la mano" en el antiguo caserón sangermeño Casa Cruz de la Luna.

Es menester una descripción del espacio en cuestión, en parte protagonista del provocador montaje. Una antigua edificación de madera y mampostería ubicada en la calle Luna #67, esquina calle Cruz, de la añeja ciudad sureña alberga una pequeña biblioteca, antesala de un área abierta que sirve como espacio para la representa-

ción. En el fondo se levanta un pequeño escenario de dos niveles entre columnas de ladrillos y grandes vigas de madera. Desde un mezzanine lateral se controlan las luces y el sonido. Todo es modesto.

Con la puesta se intenta explorar la "noción y acto de lectura", según reza la convocatoria. Para esto el espacio se transforma en una sala de lectura. Grandes mesas con libros integran a los espectadores al espectáculo. Antes de cada una de las cuatro historias se invita a la lectura.

"Y la vampira de La Parguera le dijo a los neños" permite un análisis de cómo la lectura de una nota policiaca desemboca en toda una construcción de lo fantástico. Un episodio de abuso policial contra una mujer desemboca en relatos populares de monstruos y vampiros que buscan venganza. El director juega con poderosas imágenes, convirtiendo a los actores en murciélagos que vuelan y aletean, suspendidos del techo del escenario.

"Julia y el fondista de cementerios" constituye el segundo cuadro, en que una niña de ocho años conversa sobre el fin del mundo con un muchacho que corre a través de cementerios. Titeres de papel, marionetas, monjas, abanicos de pedestal colgantes y cancionero en

mano elaboran una simpática estética sobre un pesado texto.

Con "Tajada de vida", Adyanthaya retoma el acto físico de escribir (como en piezas anteriores), mientras abofetea el mundo de la crítica literaria y las pretensiones intelectuales de quienes intentan regir el ejercicio intelectual. Aquí se ríe de las reacciones causadas por su participación en un blog con texto producto de un teclado al azar. Teclados inconexos, huevazos, máscaras y descargas eléctricas enriquecen la provocación.

"Matadero", pieza final de esta dramatización de cuentos del también profesor universitario, experimenta con la violencia de la imagen y los sentidos, directamente con el asistente.

En "Lectura de la mano" participan Adyanthaya, Geoffrey Lasalle, Alejandra Maldonado, Rafael Pagán, Milton Ramírez Malavé, Luis Medina, Eury González Orisini, Zuleira Soto Román, Irving González y Suácer Marmolejos, todos miembros de la Compañía de Teatro de Casa Cruz de la Luna.

Las próximas funciones continuarán en marzo en Casa Cruz de la Luna y en abril se trasladarán al Teatro Estudio Yerbabruja, ubicado en el 1004 de la calle Brumbaugh en Río Piedras.

TEATRO

Aravind Adyanthaya El dramaturgo vuelve a seducir al espectador integrándolo en su pieza

# Lecturas que provocan

La propuesta se presentará en el teatro Yerbabruja en Río Piedras

MARIELA FULLANA ACOSTA  
Primera Hora

Observe su mano por un momento. Mire su palma, vea las líneas dispares, las marcas, las venas. Ahora piense en los que aseguran leer la mano, en aquellos que dicen ver a través de esas líneas algo más allá, algo que a simple vista no se puede ver. ¿Y es que acaso nuestros cuerpos están inscritos con palabras ocultas? ¿Acaso nuestra piel tiene algo más que simple carne? Esos misterios que se esconden a través de esas imágenes carnales y de las palabras serán abordados en la pieza teatral *Lecturas de la mano*, del dramaturgo Aravind Adyanthaya. La propuesta, que se basa en la nueva antología de cuentos del propio autor llamada *La mano*, estrenó el pasado mes en Casa Cruz de la Luna en San Germán, pero se repondrá en el teatro Yerbabruja en Río Piedras, los días 3, 4, 9 y 10 de abril, a las 8:00 de la noche. La pieza se compone de las historias de "horror cotidiano" *Y la Vampira de La Parguera le dijo a los nenes*, *Julia y el fondista de cementerios*, *Tajada de vida* y *Matadero*, que serán representadas por Geoffrey Lasalle, Alejandra Maldonado, Rafael Pagán, Milton Ramírez Malavé, Luis Medina, Eury González Orsini, Zuleira Soto Román, Irving González y Suácer Marmolejos, así como por el propio Aravind Adyanthaya.

"Creo que la lectura de la mano es una completamente subjetiva y pienso que *La mano*, el texto, la puesta escénica, es algo también así, tiene algo de subjetivo porque las líneas (las palabras, las imágenes) están ahí, pero cada persona las ve distintas... También (la pieza) tiene algo de misterio, de lo sobrenatural, de lo que se mueve y a veces tú no sa-

bes por qué te está moviendo", cuenta Aravind Adyanthaya. El artista vuelve a abordar en esta pieza el tema de la traducción narrativa a escena, pero esta vez con un nuevo ingrediente. Y es que ha decidido lanzar una invitación al público al acto de la lectura. Según explicó Adyanthaya, los asistentes podrán tener acceso a unos libros especiales que se han creado, los cuales contienen los cuatro cuentos a ser representados. En ocasiones se le pedirá al público que lea en voz alta; en otras se le darán instrucciones que son importantes para continuar con la pieza, esto, dijo el dramaturgo, con el propósito de establecer un "ámbito más comunal" entre la audiencia y los actores. "Es un intento de que el público sea parte activa de lo que está pasando y que a la vez no se desconecte de la palabra", ma-



Aravind Adyanthaya (derecha) junto a algunos de los personajes de su pieza teatral.

nifestó el artista. Adyanthaya comunicó que esta iniciativa nació luego de conocer que muchas de las personas que han visto piezas suyas recolectan más que palabras, imágenes. "Mis obras muchas veces no tienen una línea racional, lógica, narrativa de principio a fin; la gente no tiene que estar pendiente de lo que pasa porque algo va a pasar, no hay una causalidad, sin embargo, la palabra es importante porque complementa la imagen, porque es poética. Muchas personas, sobre todo las personas de la nue-

va generación, sin embargo, me han dicho que lo que sacan de mis piezas son las imágenes, que está fantástico porque son imágenes potentes que no quiero sacrificar, pero realmente como yo concibo mis piezas son como una unión de imagen y palabra. Entonces, ¿cómo funciona la percepción de la gente, cómo se puede llegar a la percepción de la gente para inscribir la palabra en la puesta escénica?", se cuestiona el artista. La pieza también intenta seducir a la audiencia con una serie de elementos que apelan a todos los sentidos. El aire, los ani-

males vivos, así como cuerpos vestidos, enmascarados y desnudos forman parte de esta propuesta, que es libre de costo y sólo para adultos. *Lecturas de la mano* es una producción de la Compañía de Teatro de Casa Cruz de la Luna auspiciada por la National Endowment for the Arts, a través del programa de Apoyo a las Artes del Instituto de Cultura Puertorriqueña, y por la Comisión Conjunta de Donativos de la Legislatura de Puerto Rico. Para información adicional, puede acceder a [www.casacruzdelaluna.com](http://www.casacruzdelaluna.com).

LECTURAS DE LA MANO

Y la Vampira...

"Este cuento es de un mito que existió como mito en Lajas cuando yo era pequeño. Se trataba de la Vampira de La Parguera, que supuestamente habitaba en una casita abandonada en una cueva en La Parguera y atacaba a los hombres que pasaban de noche para chuparles la sangre. Entonces, de esa leyenda nace este cuento, en el que combino la leyenda del monstruo local con una noticia ficticia de una mujer que es víctima de abuso policíaco y de esa situación se convierte en la Vampira".

Julia y el fondista de cementerios

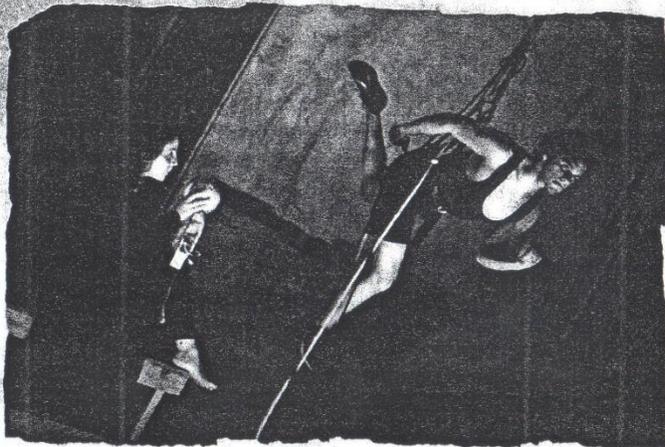
"Ésta va al tiempo de cuando fui estudiante de medicina en Rochester en la Clínica Mayo y de mi experiencia de correr por cementerios y de esa sensación de infinidad del mundo. Entonces, ésta es la historia de una niña que una monja le ha metido miedo diciéndole que el mundo se va a acabar y el encuentro entre esta niña y el fondista que cree que el mundo va a seguir por siempre".

Tajada de vida

"Parte de una experiencia personal virtual en el año 2005 cuando publiqué un parrafito de signos en el blog Estruendomudo de Manuel Clavell. Fue una polémica maravillosa entre críticos porque pensaban que yo me estaba burlando de ellos. Pero yo no escribo excepto de cosas que a mí me fascinan y yo creo que una de las cosas que a mí me fascinó fue ver cómo la crítica literaria se podía mover en un ámbito virtual y de cómo esa crítica se cuestiona a sí misma y se fantasea a sí misma".

Matadero

"Ésta es la última que se presenta y es completamente ficticia. Es sobre dos hombres que se reencuentran después de varios años y deciden recorrer pueblos del área oeste de la Isla, pero al hacerlo se dan cuenta de un paisaje casi apocalíptico de violencia contenida".



#### FUNCIONES

CASA CRUZ DE LA LUNA EN SAN GERMÁN

Hoy 8:00 p.m.  
Jueves 4 de marzo 8:00 p.m.  
Sábado 6 de marzo 8:00 p.m.  
Sábado 13 de marzo 8:00 p.m.  
Jueves 18 de marzo 8:00 p.m.  
Sábado 20 de marzo 8:00 p.m.  
Sábado 27 de marzo 8:00 p.m.

TEATRO ESTUDIO YERBA BIRLIA EN RÍO PIEDRAS

Sábado 3 de abril 8:00 p.m.  
Domingo 4 de abril 8:00 p.m.  
Viernes 9 de abril 8:00 p.m.  
Sábado 10 de abril 8:00 p.m.

## “La palabra todavía guarda misterios”

POR ANA TERESA TORO

**D**ifícilmente exista un siglo más abstracto que la palabra escrita; este montón de frases curvas y rectas, copia ambigua, significancia, nos permite la posibilidad de aproximarnos a ideas concretas, a identificar aquello que está presente y ausente. Muchas veces esa fuerza del verbo resaca el acto mismo de la escritura y de la lectura. Algo de eso se puede pres-

tende rescatar: el artista Aravind Enrique Adyanthaya con la puesta en escena de la pieza “Lecturas de la Mano”, que estrena hoy a las 8:00 p.m. en Casa Cruz de la Luna, ubicada en el #67 de la Calle Luna esquina Cruz en San Germán.

La pieza se describe como una exploración de la noción y el acto de lectura, cuyos textos forman parte de la nueva sinopsis de cuentos “La Mano” de Adyanthaya. Los relatos escogidos son cuatro historias de horror cotidiano.

El artista busca reintegrar el acto de la lectura al proceso dramático. Esto como respuesta al hecho de que muchas personas le comentaron que de sus montajes se quedaban con las imágenes y el recuerdo de las acciones dramáticas, pero las palabras pesaban a un segundo plano. Por eso, como parte del montaje, habrá mesas para que el público se siente a leer libros individuales con grabados originales que se les entregarán simultáneamente a la puesta en escena.

“La palabra todavía guarda misterios,

pensamos en ella como medio de un mensaje. La palabra tiene ese chipazo, ese incentivo a la imaginación y a la acción que es lo que puede mover al público. Y no hablamos de la palabra que se dice, directa y parlamentariamente sino la que estimula a pensar y a tomar acciones”, dice Yibe Adyanthaya sobre las bases del espectáculo en el que se trabajarán técnicas teatrales que van desde el uso de máscara, el teatro físico con suspensiones desde el techo, marionetas, cuentos dramatizados, hasta el desdoblado escénico. Asimismo, trabaja-

rán en distintas escalas y utilizarán hasta piezas y palomas en el montaje que en abril se presentará en el Teatro Estudio Yerba Brava que está ubicado en el número 1104 de la Calle Brumbaugh en Río Piedras.

El primer cuento que interpretarán se titula “La Vampira de la Parguera” le dijo a los Nenes” que trata de una mujer quien tras ser víctima de abuso policial resucita como una monstruosidad folclórica vengativa. Este relato continúa la tradición de renovar los cuentos populares que el autor trabajó en una colección de cuentos anterior.

“Cuando era pequeño recuerdo que estaba en la Plaza del Mercado de Lajas y un hombre adulto hablaba de una mujer que quería chuparle la sangre; le decían la Vampira de la Parguera. No podía creer que a una persona mayor algo así pudiera causarle tanto miedo”, contó el autor sobre el origen de esta pieza hermana sin duda de las crónicas del Vampiro de Moca o del famoso Conecogollos. Ni hablar del Chupacabras.

La segunda historia titulada “Julia y el Fondista de Cementerios” presenta las conversaciones entre una niña de ocho años que cree, fervorosamente, en el fin del mundo y un muchacho que corre a través de cementerios con la esperanza de que el mundo (como las tirabas) nunca acaben.

“Tijada de vida” propone una reflexión —quizás la más filosófica dentro del montaje— acerca del acto físico de escribir visto como una acción mágica que conajura un estorbo literario y virtual.

“Es la más cerebral. En una ocasión en el blog Estruendomundo de Manuel Clavell publiqué lo que quizás fue una provocación, algo así como un monólogo de teatros inconscientes que generó un debate muy fuerte. Muchas dijeron que era algo producto de un arrebatado, se dijo de todo pero lo que yo quería era llegar al acto físico de escribir; ese fantasma del acto de escribir que se borra”, describió.

Finalmente en “Matachero” se narra un encuentro entre un hombre y un joven mucho menor que alega haber estudiado con él. Este juego desembocará en una exploración de los límites de la memoria y la violencia.

En la pieza participan como actores el propio autor, junto a Geoffrey Casallo, Alejandra Maldonado y Rafael Pagan. Milón Ramírez Malare es el diseñador del libro y director de arte; Luis Medina se ocupa de la escenografía; Eddy González Orsini trabaja luces y sonido; Zulmira Soto Román creó los grabados



La nueva propuesta del artista Aravind Enrique Adyanthaya, que estrena hoy en Casa Cruz de la Luna, explora los confines del acto físico de escribir

originales y las acuarelas; Irving González pondrá la música en vivo y Saúl Marmolejos es el asistente técnico general.

“Lecturas de la Mano” es una producción de la Compañía de Teatro de Casa Cruz de la Luna auspiciada por la National Endowment for the Arts a través del programa de Apoyo a las Artes del Instituto de Cultura Puertorriqueña y por la Comisión Continua de Donativos de la Legislatura de Puerto Rico. La entrada es libre de costo y el contenido es para adultos.